

10 Cosas

que tu loro quiere que sepas acerca del comportamiento

Traducción por: Joel Romero Luján y G. Alicia Sánchez Peralta MEDCAB

Por S.G. Friedman, Ph.D., Departamento de Psicología, Universidad del Estado de Utah.

Hablar de uno mismo ya es bastante difícil, así que, ¿Cómo hacemos para hablar de otras especies?. Las leyes generales del aprendizaje y comportamiento del campo del análisis de la conducta proporcionan una voz articulada para hablar acerca de las mejores prácticas para todos los animales. En los últimos años, mientras la enseñanza de la tecnología del análisis de la conducta aplicada se ha vuelto más ampliamente conocida y practicada, la calidad de vida de los loros en cautividad ha mejorado a pasos agigantados. A pesar de que ellos no pueden decírtelo todo de esta forma, todos los loros se beneficiarán de los cuidadores que sepan estas diez cosas sobre el comportamiento.



Susan Friedman G., Ph.D., es profesora de psicología en la Universidad del Estado de Utah. En la última década, ella ha sido pionera en ayudar en los esfuerzos de aplicar científicamente en los animales la tecnología de la sana doctrina y norma ética del Análisis de la Conducta Aplicada. Susan enseña dos cursos en línea, uno para veterinarios y otros profesionales en animales, y otro para propietarios de mascotas, y presenta talleres con varias especies en todo el mundo. Sus artículos aparecen en Internet en 8 idiomas.

Comportamiento es lo que un loro hace bajo ciertas circunstancias; el comportamiento no es lo que un loro es.

¿Este loro está neurótico?, ¿Hormonal?, ¿Asustado? Ten cuidado al usar etiquetas para describir a tu ave. En su lugar describe la conducta que puedes ver.

La próxima vez que estés tentado a describir a un loro con un “es- como etiqueta” (tal como: *es rencoroso, es dominante, es neurótico*), en lugar de eso, responde estas tres preguntas: ¿En que se asemeja esta etiqueta en términos de la conducta actual y observable?, ¿Bajo qué condiciones ocurre este comportamiento?, ¿Cuál es el resultado inmediato que la conducta produce en el ave?

Las respuestas a estas preguntas te ayudarán a poner en claro los cambios en la conducta, identificar los antecedentes predictivos en el ambiente que promueven el comportamiento, y

determinar qué consecuencias mantienen la conducta. Por ejemplo, observa cuanta información es ganada reemplazando una vaga etiqueta –“Mi ave es rencorosa”- con descripciones específicas de antecedente-conducta-consecuencia –“Cuando acerco mi mano a la jaula (antecedente), mi ave se me avienta (conducta), para hacer que quite mi mano (consecuencia)”. No podemos reemplazar “rencorosa” porque solo es una etiqueta, pero podemos reemplazar que se aviente con una conducta alterna que queramos ver más.



Los loros no siempre buscan las mismas consecuencias. A veces que lo rasques en la cabeza lo motivará, mientras que otras sólo un cacahuete lo hará!

Cada conducta tiene un propósito para tu loro; el propósito es la consecuencia que la conducta produce.

La conducta es una herramienta que el loro usa para producir consecuencias deseables (resultado) del ambiente (incluido el ambiente dentro de su piel). Para descubrir la razón para una conducta en particular, observa que sucede justo después de la conducta.

La motivación para comportarse de una manera en particular hoy en día procede de las consecuencias de la conducta producida ayer. Esto es llamado la ley del efecto, que establece que la conducta es una función de sus consecuencias. La ley del efecto describe la naturaleza del ciclo de la retroalimentación. La conducta que funciona desde el punto de vista del animal es repetida y la conducta que no funciona es modificada o suprimida. Por ejemplo, muchos loros vocalizan persistentemente, ya que al hacerlo han producido refuerzos sociales (atención humana) en el pasado. El ave es un alumno, no un gritón.

Los loros naturalmente eligen la conducta que les brinde consecuencias más positivas.

Dada la oportunidad, todos los animales tienden a hacer las cosas que son más gratificantes para ellos. Esto se llama ley de igualación, la cual establece que los rangos relacionados de conductas diferentes (o la misma conducta en diferentes situaciones) tienden a

coincidir en rangos relacionados al refuerzo que producen.

Por ejemplo, si un loro es reforzado por subirse el 90% de las veces cuando John le ofrece su mano y un 40% del tiempo cuando Grace le ofrece su mano, el loro se inclinara por subirse a la mano de John el 90% del tiempo pero solo el 40% de las veces con Grace. La ley de igualación ha sido demostrada con muchas especies de animales incluyendo humanos. Podemos aplicar la ley de igualación para disminuir la tasa de una conducta problema agrandando la tasa de un refuerzo para una conducta alterna. De esta manera disminuimos problemas sin recurrir a estrategias de castigo.

Cada loro es un individuo y tiene un punto de vista personal acerca de las consecuencias que lo motivan a comportarse.

Los refuerzos vienen en muchas formas diferentes incluyendo artículos tangibles, interacciones sociales, experiencias sensoriales, actividades físicas y escapar a estímulos desagradables. La calidad de vida de un animal está altamente relacionada con la proporción, calidad y variedad de refuerzos que motiven esa conducta diariamente. Algunos refuerzos son automáticamente gratificantes como la comida. Otros refuerzos son aprendidos mediante la experiencia a través del proceso de repetirse en estrecho vínculo con los refuerzos ya existentes. El toque de una mano humana es un ejemplo de un refuerzo aprendido por la vinculación con otros refuerzos como la comida, la capacidad de aprender nuevos refuerzos es otro más de los planes inteligentes de la Naturaleza. Esto asegura que siempre habrá una buena razón para actuar en lugar de quedarse quieto.

Para aprender que motiva a tu loro, cuidadosamente observa sus objetos, actividades y personas favoritas.

La etiqueta “refuerzo” describe el efecto de incrementar una conducta que una consecuencia tiene sobre el comportamiento que le sigue. Este no describe ninguna característica fija de la consecuencia en sí. Algunas consecuencias se refuerzan algunas veces y otras veces no. Una semilla de girasol puede no motivar a un ave que ya ha comido un plato lleno de semillas, y una mano humana puede no motivar a un ave a volar cuando ha estado activa todo el día. El conocimiento de la historia natural de las especies, y las condiciones actuales en las que el ave vive, proveen pistas importantes acerca de qué puede motivar a un ave en particular. El mejor enfoque es no hacer supuestos. En lo que respecta a las necesidades individuales de los loros, la conducta se entiende mejor cuando se estudia a uno.

Incrementa la buena conducta de tu loro mediante la entrega de refuerzos positivos inmediatamente y de forma coherente.

Tal vez la consideración más importante para un refuerzo altamente efectivo es la continuidad, o la cercanía en el tiempo entre la conducta y el reforzador. La rápida entrega de los reforzadores positivos es la forma más clara de comunicar la respuesta exacta que produjo como resultado la recompensa para que el loro pueda repetir la respuesta y ganar más del refuerzo. La entrega tardía puede resultar en el fortalecimiento de otra respuesta que se produce por el curso de una conducta corriente. La consecuencia es algo muy importante porque comunica claramente la contingencia del “si-entonces” entre la conducta y el resultado –si das un paso sobre la percha, entonces consigues que te rasque la cabeza.



Presta atención a cada pequeño paso que tu loro hace hacia un nuevo comportamiento y ¡ten su refuerzo listo para entregárselo de inmediato!

Para evitar problemas de conducta, prepara el ambiente para hacer a la conducta correcta más fácil y más eficaz que el mal comportamiento.

A veces, la más positiva y menos invasiva forma de resolver un problema de conducta es quitar las señales ambientales que activan el comportamiento en primer lugar. Por ejemplo, mover una bien equipada área de juego lejos de la pared, reducirá que el loro se perche para masticar el marco de la ventana. La colocación de una percha en el interior de la puerta de la jaula, y enseñándole al loro a que permanezca allí antes de abrir la puerta de la jaula, reducirá la inclinación del loro a morder la mano que es ofrecida dentro de su jaula. Se requiere un ojo agudo para evaluar las muchas formas en las que el medio ambiente nos presenta obstáculos para el comportamiento que queremos que nuestros loros exhiban. Muchas soluciones simples de conducta se pierden porque buscamos "en el ave" en lugar de centrarnos en el entorno en el que la conducta se produce.

Además, puedes quitar el refuerzo que mantiene un problema de conducta y la conducta disminuirá, porque ya no produce el reforzador de manera efectiva.

Reforzar pequeños avances hacia la conducta objetivo final.

No se puede reforzar un comportamiento que no ocurre, pero puedes enseñarles a los loros nuevas conductas (o una nueva versión de una conducta existente) rápidamente, por reforzar pequeñas aproximaciones hacia la meta final. Este procedimiento se llama moldeado. Por ejemplo, un loro que se resiste a subirse en una percha, puede moldearse mediante el refuerzo de varias repeticiones de las siguientes aproximaciones: lenguaje corporal en calma cerca de la percha, toca rápido la percha con un dedo del pie; un pie que queda en la percha, cambio de pose con un pie en la percha y, por último, los dos pies en la percha.

Moldeadores altamente exitosos son hábiles observadores en la sutil y natural variación con la que las conductas se llevan a cabo. En esta variación natural, notan y refuerzan la siguiente aproximación más cercana a la conducta final. Muy pequeñas mejoras se deben reforzar con súper-inmediatez. Si el ave muestra duda en una aproximación en particular, se flexible en el criterio de refuerzo al previo paso dominado y luego avanza otra vez, de aproximación en aproximación.

Tú obtienes lo que refuerzas, así que captura el ser bueno de tu loro.

Se puede decir que nuestra neblina cultural nos ha hecho prestar más atención generalmente a las malas conductas de los individuos que en las buenas conductas. De hecho, la misma cantidad de atención hábilmente redirigida a organizar el medio ambiente para una buena conducta fácil y gratificante, dará resultados rápidos y duraderos. Siga la regla de los pares razonables, que establece que cada vez que disminuyas un problema de conducta (resultando en menos refuerzos para el ave), asegúrate de fijar una conducta meta para incrementarla al mismo tiempo. De esta manera respaldarás la cantidad total de refuerzos que el loro experimenta cada día.

Capturar el ser bueno de tu loro, no sólo aumentará las conductas que quieres ver, sino también mejora tu relación con tu ave. Los animales estarán facultados para tomar las correctas opciones de buena conducta por las razones correctas, es decir, obtener algo de valor en lugar de escapar a algo desagradable. Como resultado, los loros vivirán más felizmente entre humanos.

La mala noticia es que sin querer puedes reforzar también un comportamiento problema.

Las conductas que no son reforzadas disminuyen con el tiempo por el proceso llamado extinción. De ello se deduce entonces que cada comportamiento individual repetidamente exhibido por un loro se refuerza de alguna manera, incluyendo conductas problema como vagar por el área de juegos, morder para alejar manos no deseadas, y masticar muebles de madera por una recompensa sensorial. Refuerzos intermitentes producirán persistentes malas conductas por el mismo proceso que se producen apostadores ansiosos. Una vez que una conducta problema es aprendida, un gran premio ocasional es todo lo que se necesita para mantener un comportamiento como pedir atención gritando.

No siempre es lo que hacemos lo que refuerza a los problemas de conducta en el loro- otras aves, niños, y sensaciones internas son algunas otras sospechas usuales - pero, en cualquier caso, un refuerzo no intencional es un problema en el que se puede hacer algo al respecto. La pregunta más útil que puedes responder cuando tratas con un problema de conducta no es qué está mal con este loro, sino, qué refuerza esta conducta en particular. Cuando entendemos que la conducta esta funcionalmente relacionada con el contexto en el cual se produce, podemos cambiar el contexto para cambiar la conducta eficaz y humanamente.